29° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Día del DOMUND, CICLO "C" (19 de octubre de 2025)

1.- RITOS INICIALES (de pie)

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos al Señor que nos invita benignamente en este Domingo a la mesa de su Palabra y del Cuerpo de Cristo.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Encontrarnos con el Señor Jesús nos impulsa a compartir con los demás la fe que nos une y da sentido a nuestra vida: nos lleva a propagar el evangelio hasta el último rincón del mundo. Hoy celebramos el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe, el DOMUND, dentro del Año jubilar 2025. El lema es: "Misioneros de esperanza entre los pueblos".

Preparemos nuestro corazón para encontrarnos con el Señor. Reconozcamos que somos pecadores y que necesitamos de su misericordia:

Yo Confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos (pausa)

Oh, Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Mira tu inmensa mies y dígnate enviarles trabajadores, para que sea predicado el Evangelio a toda cultura, y tu grey, congregada por la palabra de vida y sostenida por la fuerza de los sacramentos, camine por las sendas de la salvación y el amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) VIGÉSIMO NOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA (sentados)

La parábola de la viuda y el juez sin escrúpulos es una llamada a orar sin desanimarse, pero es también una invitación a confiar en que Dios hará justicia a quienes le gritan día y noche.

En la tradición bíblica la viuda es símbolo por excelencia de la persona que vive sola y desamparada. Esta mujer no tiene marido ni hijos que la defiendan. No cuenta con apoyos ni recomendaciones. Solo tiene adversarios que abusan de ella, y un juez sin religión ni conciencia al que no le importa el sufrimiento de nadie.

Lo que pide la mujer no es un capricho. Solo reclama justicia. Esta es su protesta repetida con firmeza ante el juez: «Hazme justicia». Su petición es la de todos los oprimidos injustamente. Un grito que está en la línea de lo que decía Jesús a los suyos: «Buscad el reino de Dios y su justicia».

En esta Jornada Mundial de las Misiones, el DOMUND, del Año jubilar 2025, el lema es: "Misioneros de esperanza entre los pueblos", que recuerda a cada cristiano y a la Iglesia, comunidad de bautizados, la vocación fundamental a ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo las huellas de Cristo.

Cristo experimentó todas las fragilidades humanas, excepto la del pecado, pasando también momentos críticos, que podían conducir a la desesperación, como en la agonía del Getsemaní y en la cruz. Pero Jesús encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con plena confianza a su plan salvífico para la humanidad, plan de paz para un futuro lleno de esperanza.

Siguiendo a Cristo el Señor, los cristianos están llamados a transmitir la Buena Noticia compartiendo las condiciones de vida concretas de las personas que encuentran, siendo así portadores y constructores de esperanza.

Los misioneros de esperanza son hombres y mujeres de oración, porque «la persona que espera es una persona que reza», como decía el venerable cardenal Van Thuan, que mantuvo viva la esperanza en la larga tribulación de la cárcel gracias a la fuerza que recibía de la oración perseverante y de la Eucaristía. (Pausa)

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica

la comunión de los santos, el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: Siguiendo la recomendación de Jesús, oremos al Padre pidiendo que venga su reino y su justicia, es decir, que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo.

- 1.- Por la Iglesia: para que, fiel al encargo de Jesús, proclame entre los pueblos la Buena Noticia de la que es portadora. **Roguemos al Señor**.
- 2.- Por los gobernantes de las naciones: para que trabajen por la paz del mundo y todos los pueblos puedan vivir y progresar en justicia y libertad. Roguemos al Señor.
- 3.- Por los sacerdotes y catequistas en lugares de misión, especialmente donde son perseguidos a causa de la fe: para que sientan la ayuda de nuestra oración y de nuestra solidaridad en su misión evangelizadora: Roguemos al Señor.
- 4.- Por todos nosotros: para que nos sintamos corresponsables en la acción misionera de la Iglesia y perseveremos en la oración y en la causa de los más pobres. Roguemos al Señor.

Escucha y acoge, Señor, las súplicas de tus hijos, que llenos de fe y confianza acuden a Ti, y haz que el Reino de tu Hijo llegue a todos los hombres y puedan gozar de tu amor de Padre. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN (de pie)

(El ministro laico **trae del sagrario el copón con las sagradas formas** y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: *Padre nuestro*, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. (El que comulga responde): Amén. (Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: A toda la tierra alcanza su pregón.

Salmo 18

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos:

el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol: él sale como el esposo de su alcoba, contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo, y su órbita llega al otro extremo: nada se libra de su calor.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Aumenta nuestra fe y enséñanos a orar para que seamos misioneros de esperanza en medio de quienes nos rodean. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (Todos se santiguan)

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.